

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 9 de Febrero de 1804.

Apuntaciones sobre los medios de precaver la falta de carbon.

La escasez de combustible que se experimenta en Madrid dicen que dimana del excesivo consumo que hay en el día de carbon y leña, respecto del que habia no muchos años hace, en que se computaba que bastaban para el abasto de Madrid millon y medio de arrobas y muy poca leña, quando hoy se gastan cerca de quatro millones de arrobas de carbon, y mas de dos millones de arrobas de leña, sin haberse aumentado la poblacion. De este exceso en el consumo, del mucho tiempo que tarda en crecer la encina y roble, y de la falta que hacen algunos montes que se han vendido y aniquilado, proviene la escasez de combustible, que se habria experimentado mucho antes, á no haberse suplido con el carbon de xara, retama y fresno, cuyos plantíos se debieran proteger y fomentar con premios, como que el de fresno se diferencia muy poco en la duracion del de roble, el de xara tambien es muy bueno, y el de retama es excelente para braseros.

Los fresnos crecen pronto; pues á los diez años de plantados ya dexan mucha leña en la poda, que se puede repetir de seis en seis años, y cada vez darán mas. Así es que si se plantasen de fresnos todos los sitios baxos y húmedos de estos contornos, y se procurasen extender los retamares y xarales, seria facil aumentar y conservar los montes,

no permitiendo jamas darles por el pie, sino podarlos cada catorce años, y protegiendo eficazmente los plantíos que haga qualquiera particular contra los ganaderos y demas enemigos que los persiguen.

El fundador del Escorial, ó los sábios que le rodeaban, tuvieron la prevision de disponer bosques de fresnos para que nunca faltase á aquel monasterio el mucho carbon que necesita anualmente; y habiéndose hecho varias preguntas á un monge instruido en este ramo, respondió lo siguiente.

»El monasterio tiene en estos heredamientos y bosques once ó doce cortas, en que hay fresnos, robles y algunas encinas: todos son árboles grandes, y así dan mucha leña.

»Los fresnos han de estar á diez y ocho pies de distancia unos de otros para que prevalezcan bien.

»Segun lo que yo he notado, necesita un fresno quarenta años para llegar á ponerse en estado de hacerle cruz ó cabeza, y de *ramonearle*; y esto suponiendo que haya gran cuidado de que los ganados no le muerdan las yemas ó botones que produce anualmente.

»El terreno para los fresnos ha de ser húmedo.

»Quando sean bastante gruesos, y tengan hecha la cruz ó cabeza se podrán *ramonear* cada once ó doce años.

»Para cada arroba de carbon se necesitan cinco ó seis arrobos de leña, del tiempo ó edad que se acaba de decir.

»Siendo el terreno como se ha dicho, se cria en él la mejor yerba, así para que la paste el ganado, como para segarla.

»El roble tarda doble tiempo en crecer, y se seca y pierde mas facilmente que el fresno: en quanto á *ramonearle*, quando esté en estado para ello, se observan con él las mismas reglas que con éste.”

Como todos convienen en que el fresno dá excelente carbon, y crece pronto en los terrenos apropósito, se hicieron las preguntas siguientes á Don Pablo Boutelou y sus hijos, jardineros mayores de S. M. en Aranjuez y en el Retiro.

1.^a ¿Entre las especies de fresnos que hay en España, cuál es la mas propia para leña y carbon?

Respuesta. Aunque en Aranjuez no se han hecho los experimentos necesarios para satisfacer á esta pregunta, nos parece que ninguna especie de fresnos extranjeros de las que cultivamos puede competir con el fresno comun para carbon: su leña es mas pesada que la de los otros; bien que no por eso dexa de ser buena para quemar la de los demas fresnos que se han connaturalizado en España, qual es el *americano*, el *de una hoja*, el *de hoja de nogal*, y el *de flor*.

La distincion de sus maderas procede de la calidad y situacion de los terrenos en que vegeten. En sitios secos adquieren mucha firmeza, y son blandas y fofas en terrenos muy húmedos: la madera mas próxima al raigal es la mas firme, y quanto mas distante se halla de él es mas blanda.

2.^a ¿Cortado el fresno por la cruz en cuántos años adquieren los renuevos que echa un grueso de 18 á 20 lineas?

Respuesta. Habia antiguamente en Aranjuez plantíos de fresnos que sufrían cortas periódicas, y todavia existen algunos pies ya muy viejos y carcomidos. Hacían las cortas en la menguante de enero, práctica que se sigue tambien en otras partes, aunque es cierto que ningun agricultor inteligente se debe sujetar á crecientes ni menguantes en las operaciones rurales. Es cierto que puede ser útil dilatar las cortas de los fresnos hasta mediados ó últimos de enero, porque en este clima suelen ya haber pasado los mayores frios y yelos; pero no admite duda que tiene mas firmeza y consistencia la madera que se corta por noviembre ó diciembre, como que entonces se hallan sus vasos mas comprimidos y con menos humedad.

Los renuevos que arrojan los fresnos en terrenos pingües adquieren en el primer año el grueso de las varas de arriero, para cuyo uso suelen cortarse: á los tres años tienen el grueso de las ahijadas, y á cada quatro años de cortados los fresnos por las cruces, se renuevan las cortas en varios distritos en que las destinan para carbon, despues de separar aquellos palos que se pueden aprovechar en otros usos.

Nos dicen que en Alpedrete se cultivan muchos fresnos

para carbon , y allí podrán dar razon mas circunstanciada sobre estos particulares.

Si los fresnos se cortan *entre dos tierras* brota gran número de tallos y renuevos ; y en tal caso conviene cubrir con tierra las cepas ó madres , á fin de que empujen con mas vigor. De este modo se pueden formar montes tallares que sufrirán cortas de cinco en cinco años , y hasta de catorce en catorce , segun el grueso que se desee en la leña ó madera.

3.^a ¿Sembrada la semilla del fresno ó plantado de estaca, quantos años tarda en llegar al máximo de su corpulencia?

Respuesta. El fresno no prende de estaca , y solo se multiplica por semilla. Hemos observado en los *criaderos* en que se siembra , que en el primero , segundo y hasta el quinto año se aventajan los fresnos en grueso y altura á los olmos , y aun despues crecen casi iguales con éstos : es verdad que el olmo es árbol mas elevado ; pero en quanto al grueso hay fresnos que casi se igualan con los mayores olmos. A los diez ó doce años de sembrados en Aranjuez los fresnos adquieren un grueso de seis dedos de diámetro , poco mas ó menos ; y los troncos de algunos pies que se plantaron veinte y un años hace en terrenos húmedos , tienen de circunferencia junto á la tierra , desde tres pies y ocho pulgadas hasta quatro pies y medio.

No es facil señalar el máximo de la corpulencia de los fresnos , porque esto pende de la calidad del terreno ; pero se puede dar por regla general que un árbol ha llegado al máximo de su corpulencia quando sus cogollos empiezan á secarse. El fresno americano es de mayor altura y corpulencia que el comun.

4.^a ¿Qué años tienen de vida?

Respuesta. La vida de los fresnos se prolonga ó acorta segun la calidad del terreno en que estén : sin embargo , hay que hacer una advertencia muy esencial en quanto á la vida y duracion de los árboles , pues hay mucha distincion entre una vida sana y vigorosa , y una vida decrepita. Crece y vive con lozanía un fresno por espacio de ciento ó doscientos años , siempre que las raices hallen terreno apropó-

sito en que extenderse y nutrirse : en todo este tiempo puede mantenerse sano el árbol ; pero llegando á envejecer, aunque no perezca del todo, se vé que va en decadencia, se deteriora, se descomponen sus fibras, y solo queda un esqueleto. Así se ven con frecuencia cortezones de prodigioso tamaño que anualmente producen hojas y flores, y tienen una existencia decrepita.

5.^a ¿A qué distancia han de estar plantados, y cuántos caben en una fanega de tierra de mediana calidad?

Respuesta. Los brazos del fresno se extienden poco, y se plantan á la distancia de diez y ocho á veinte y quatro pies en las calles en que sirven para sombra. Quando se plantan para utilizarse de ellos se atenderá á la calidad del terreno, que si es pastoso y de mucha sustancia se podrá hacer el plantío mas espeso que si es de mediana ó inferior calidad. Para monte tallar, y para hacer las cortas por las cruces arregladamente, se pueden dexar á doce ó quince pies de distancia entre sí, y así podrán caber quinientos arboles en una fanega de tierra de quinientos estadales. = *Claudio Boutelou.*

En las provincias bascongadas tienen montes tallares, y habiendo hecho algunas preguntas sobre el modo de formarlos, contestan de Tolosa en Guipuzcoa : »que se hacen los plantíos algo distantes de las poblaciones en tierras que valen de mil y quinientos á dos mil reales la fanega de Castilla; que solo plantan robles y castaños, por ser su carbon mas apropósito para las fábricas de hierro y armas; que el haya produce mas que el roble, pero que ésta no se cria sino en los montes altos; que el fresno dá un carbon de mas duracion, aunque no se enciende con tanta facilidad; que el plantío para monte baxo y tallar ha de ser espeso, como que de esta manera produce mejor, porque conserva la humedad, y su misma hoja, que se pudre en el suelo, le sirve de abono; que en la tierra que corresponde á una fanega de Castilla, haciendo los cortes de quatro en quatro años, se podrán sacar de ochenta á cien fanegas de carbon; que el peso del carbon varia segun las leñas de que se saca, y aun siendo de una misma, pesa mas el de los árboles

que crecen en lo mas alto de los montes ; que en quatro años apenas pasa el renuevo del roble de una pulgada de diámetro , el de haya y fresno llega á adquirir pulgada y media , y el de castaño dos pulgadas de diámetro ; finalmente que en el mismo *jaro* ó monte tallar se vende á cinco reales vellon la carga de carbon de roble , que se compone de cinco fanegas castellanas ; que el precio de los demas carbones varia segun la necesidad ; y que el que se prefiere para los usos domésticos es la mezcla del de haya y roble.”

El inglés *Nathaniel Kent* dice , que el fresno tiene el segundo lugar en la clase de árboles útiles , aunque no se estima generalmente , porque la humedad de sus hojas es dañosa a muchas plantas , y porque como echa las raices horizontales no dan éstas entrada al arado ; que considerando el grande uso de su madera en las artes , no hay árbol que se le deba preferir para plantíos , excepto el roble ; pero que como el fresno tiene la ventaja de crecer pronto , no conoce árbol mas útil.”

De todo lo dicho se infiere que reconocido el clima de Madrid, y los árboles que mejor vegetan en los sitios baxos y húmedos de todos sus contornos , no hay árbol preferible al fresno por la circunstancia de crecer en poco tiempo , y de dar buena madera , leña y carbon.

Hace muchos años que se quejan los hombres de juicio de que falta combustible , que se arruinan los montes , que no se reponen , que en acabando con ellos no podrá existir esta poblacion , que es urgentísimo precaver los daños que nos amenazan &c. &c. pero ¿quién aplica las manos al remedio? Ya hace mas de quatro años que se ofrecieron gratuitamente en este despacho del Semanario semillas de fresnos y de otros varios árboles , y han sido tan pocos los que las han pedido , que se ha perdido gran parte de las que habia para repartir.

Ya hace dos años que se publicó en el Semanario el nuevo método de hacer el carbon , mediante el qual de igual porcion de leña se saca doble cantidad de carbon , comparada con la que produce por el método antiguo , y no se sabe de uno que haya puesto en práctica tan ventajoso des-

cubrimiento, con que se ahorrarian al año algunos millones de arobas de leña; ni acaso, en medio de tanta escasez, se ha hecho la menor prueba para verificar si son ciertas dichas ventajas. ¹

Cerca de ocho años há que se publicó en el Semanario ² el admirable exemplo de un Arzobispo de Alemania, que estableció en las primeras escuelas la enseñanza de los plantíos, mandando que las justicias diesen cuenta á la superioridad del número de árboles que en cada año plantasen los niños de la escuela de cada pueblo; pero nadie ha seguido entre nosotros tan importante consejo, á pesar de que allí se demostraron las grandes utilidades que de ésto se seguian en los muchos millares de árboles que en pocos años se debieron á los niños.

En el Semanario se imprimió tambien ya hace quatro años ³ una carta de un cura de Castilla llena de buenas ideas sobre los medios de conservar y aumentar los montes, en que se propone que éntre este artículo en las cosas que se enseñan á los niños en las escuelas de primeras letras, con otros medios muy prudentes para el fomento de plantíos, y no se sabe de nadie que se haya aprovechado de tan útiles máximas.

En el mismo periódico se han publicado varias veces cálculos de la mucha ganancia que dexan los plantíos, y no se vé en los contornos de Madrid un especulador que dedique su caudal á un ramo tan lucrativo.

Las naciones de la India dan tanto interés á los plantíos, que una de las dos cosas que, segun su creencia, son mas agradables á Dios es plantar un árbol.

Por acá tambien estan convencidos todos de que es preciso plantar, y de que no puede existir la poblacion en donde falte el combustible; pero ¿quáles son los efectos de nuestro convencimiento? Tenemos y nos obstinamos en sostener las mismas escuelas, la misma educacion, la misma instruccion pública que trescientos años hace; de aquí las

¹ En Francia se hicieron los experimentos de orden del gobierno, á presencia de personas inteligentes.

² Vease el núm. 26. ³ Vease el núm. 195.

mismas opiniones, y de aquí los funestos efectos de ellas. La educacion y la instruccion pública forman la opinion pública; esto es aquellas ideas generalmente recibidas de que se dexa llevar el pueblo, y que tanto importa al gobierno saber dirigir: por eso se dice que *la opinion es la reyna del mundo*; como se vió en el espíritu caballeresco que tanto dominó en Europa despues de la irrupcion de los godos; como se vió en las cruzadas, en que tanto se afanaban las naciones europeas por la conquista de la Tierra santa; como se vió en el calor con que entraron despues las mismas naciones en las controversias religiosas, dando lugar á la creacion de numerosas falanges de teologos; y como se vé en el espíritu mercantil que hoy reyna en algunos estados. Siendo, pues, la opinion general la que dirige las acciones de los hombres, parece que el medio de conseguir de ella los efectos que se desean para el bien comun, no es otro sino el de generalizar é imprimir en los ánimos aquellas ideas de que resulten las consecuencias mas favorables al bien estar de los mismos. El estado que quiera sostener hoy en la instruccion pública las mismas ideas que ocupaban los ánimos hace dos siglos, preparará teologos escolásticos con grande aparato de doctrina para convencer, confutar y confundir á los del contrario bando; en cuyo caso se hallarán muy rara vez en estos tiempos, y por alguna extraordinaria casualidad: ni le faltarán causidicos, que á la sombra de quatro reglillas de derecho se crean en estado de gobernar un imperio.

Si el tiempo, pues, que la mal dirigida opinion general hace gastar demás en muchos ramos de instruccion pública, se emplease con mejor acuerdo en adquirir aquellos conocimientos que tienen influxo inmediato en la prosperidad del estado, no se verian á la verdad tantos teologos y causidicos; pero se verian mas agricultores, mas fabricantes, mas marineros, mas poblacion, y sobre todo mas trabajadores y menos ociosos.

Como el combustible es uno de los artículos tan de primera necesidad, que si llega á faltar es preciso que con él se extinga la poblacion, es indispensable que un buen go-

bierno emplee todos sus conatos en dirigir la opinion pública de manera que se piense y se crea generalmente, como es así la verdad, que ni para el bien y utilidad de los particulares, ni para la prosperidad del estado se puede aspirar á una empresa tan útil, tan noble, tan benéfica y digna de los primeros premios, como la de hacer y conservar un gran plantío de árboles.

Para conseguirlo acaso seria bien: I. establecer en las escuelas de primeras letras la enseñanza de los elementos de la agricultura, juntando á ellos lecciones prácticas sobre plantíos del modo que se executa en las escuelas de Würtzburgo ¹, y señalando para este fin á los maestros un terreno en cada pueblo.

II. Adoptar la ley que hay en Saxonia ², en que no se permite casar á ninguno que no haya plantado cierto número de árboles; debiendo dar, plantados y vivos, un número doce veces mayor los que aspirasen al estado eclesiástico secular ó regular.

III. Atender muy cuidadosamente al remedio de los daños que los ganados hacen en los plantíos, estableciendo para ello una policía severa, mediante la qual no queden impunes los dueños de los ganados que hagan estragos en ellos, de lo que son muy generales las quejas. ³

IV. Poner cátedras de agricultura teórica y práctica en las universidades, y en las cabezas de partido: fuerte cosa es que ha de haber preceptores y mas preceptores de gramática latina; esto es, semilleros eternos de regulares y clérigos; lazo perjudicialísimo tendido á la agricultura, á la industria y al trabajo; cebo engañoso que inutiliza tantos millares de brazos; abismo que precipita en las clases estériles á tantos hombres como sobran en ellas; y no ha de haber cátedras en que se enseñen los medios de aumentar los productos de la tierra, de procurarnos abundancia de ali-

+ que quiten los peluqueros, Lacaios q' ni mas q' thols y frailes

¹ Vease el Semanario núm. 26.

² Vease el Semanario núm. 27.

³ Por el predominio y riqueza de los ganaderos no ha surtido todos los buenos efectos que se deseaban la real cédula de 15 de julio de 1788, sobre cerramientos de tierras para hacer plantíos.

mentos; de evitar el hambre en años que faltan las lluvias, de dar ocupacion á tanto mendigo como nos oprime, y de hallar en el cultivo la riqueza y las conveniencias que hoy solo se buscan en la dotacion de los empleos civiles y eclesiásticos! Si hay algunos que esten en el error de que conviene multiplicar todavia estos estudios, diciendo que sabemos bastante la agricultura y la economía rural, que vuelvan los ojos al canal de Castilla, y verán que apenas hay quien se aproveche de sus aguas para riegos, quando éstos bastarian para mantener diez ciudades opulentas y numerosas en el dilatado y hermoso terreno á que pueden alcanzar, y que hoy está muy distante de la riqueza á que le convida su situacion ¹; que vean qué plantíos se hacen en el reyno, qué montes se repueblan, qué prados artificiales se multiplican para mantener los ganados sin perjuicio de los labradores; que vean si hay provincia en que se haya establecido una buena rotacion ó alternativa de cosechas; que vean las inmediaciones de la capital, y reconozcan si hay prados de nabos, zanahorias, patatas, raiz de la abundancia &c. &c. en las orillas del rio y del canal para engordar el ganado vacuno y lanar que se consume en las carnicerías, sin embargo de ser este un artículo que presenta tan grande ganancia; que vean muchos de nuestros rios correr tranquilamente por sus madres, sin que nadie extravíe sus aguas para fertilizar las orillas, y coger maizes, cañamos, linos, legumbres &c. mientras los domines hacen consumir el tiempo mas precioso, el ingenio, la actividad y vigor de la niñez, oprimiéndola para que comprehenda los gerundios y los participios; mientras que otros maestros embrollan la cabeza de la juventud, ocupándola en hacer silogismos en bárbara ó en *baralipton*; mientras que otros mas adelantados disputan, se exasperan y chillan sobre los futuros contingentes; y mientras tanto que otros consumen su calor en el estudio de las leyes que promulgaron príncipes extranjeros dos mil años hace.

1 Un labrador que regó en el año pasado sus trigos con las aguas del canal, cogió á doce por uno; quando muchos de los que no riegan apenas cogieron á dos escasos por uno de sembradura.

V. También convendría que en las órdenes religiosas se diese á los jóvenes algun conocimiento de los elementos de agricultura, principalmente en aquellas que poseen haciendas, porque así podrían sacar de ellas mucha mayor utilidad con gran provecho suyo y del estado. ¹

VI. Si pudiera ser que se acantonasen en las ciudades y provincias algunos regimientos, y se les señalasen terrenos al modo de los *jardines militares* que se formaron en Baviera baxo la direccion del Conde de Rumford ², es de creer que se consiguiese por este medio hacer grandes plantíos, procurando excitar la emulacion entre las compañías y los cuerpos, y premiando á los que mas adelantasen.

VII. Seria bien que se buscasen á toda costa minas de carbon fosil, para que, supliendo por el de leña, se evitase mucho consumo de ésta.

VIII. Que se hiciesen semilleros ó planteles en todos los pueblos para repartir arbolitos gratuitamente, ó á muy baxo precio á los que quisiesen hacer plantíos.

IX. Que se concediesen distinciones y privilegios proporcionados á los que tuviesen en buen estado plantíos que no baxasen de diez mil pies, prefiriendo siempre á los de árboles que lleven el fruto mas útil. El que plantase y conservase en buen estado un millon de árboles, bien era acreedor á los mayores honores.

X. Para conservar los montes seria oportuno que la Academia de las artes formase un reglamento sobre el modo de edificar con mas solidez que hoy se acostumbra, y se

¹ En cierta hacienda de regulares del Arzobispado de Toledo hizo un prelado inteligente un gran plantío de frutales en un terreno fértil que hacia cavar con cuidado, y aprovechar al mismo tiempo para yerba y verduras, sin dañar á las raíces de los árboles. Acabado el tiempo de su prelacia entró otro, desaprobó lo que su antecesor habia hecho; dixo que con la buena labor de dos pares de mulas ahorraria muchos jornales, y sacaria grande utilidad del verde; entro en efecro el arado, destrozó las raíces menos profundas de los árboles, y en el verano siguiente perecieron de resultas cerca de trescientos; así destruyó en poco tiempo la ignorancia de este lo que habia adelantado la sabiduria de aquel, y acabo con los árboles, la fruta, el recreo, la leña y la sombra.

² Vease el Semanario núm. 160 tom. VII.

prohibiese el método que está en uso , mediante el qual se gasta un pinar en cada casa ; quedando por otra parte muy expuesta á incendios.

XI. Si se exáminasen las causas del grande exceso que hay en el consumo de combustible en Madrid , sin haberse aumentado la poblacion , acaso se hallaria bastante que remediar.

XII. Si se adoptasen mas generalmente las hornillas del Conde de Rumford en hospitales , comunidades y casas grandes , tambien resultaria un grande ahorro de carbon y leña , muy necesario mientras no se vuelvan á repoblar los montes de árboles.

XIII. Introduciendo entre los fabriqueros de carbon el nuevo método de hacerlo , publicado en este periódico , se ahorraria tambien muchísima leña , como igualmente en el uso de las estufas fumivoras , de que ya hay dos en el Retiro.

XIV. Algunos son de parecer que si se plantasen de almendros ó de viñas todas las inmediaciones de Madrid , que son muy apropósito para ellas , aunque no fuera mas que media legua ó una en contorno , se sacaria mucha abundancia de combustible despues del provecho del fruto , de la belleza que darian al pais , y de los paseos agradables que podrian hacerse por entre las posesiones cerradas.

XV. De uno y otro lado del rio y del canal , y en todos los terrenos baxos y húmedos de quatro ó seis leguas en contorno de esta capital , seria bien promover y fomentar los plantíos de fresnos por ser árbol ya conocido que prevalece en el pais , porque crece pronto , y porque de aquí á 6 ú 8 años comenzarian á socorrer dichos plantíos á Madrid para el carbon y leña que necesita. En otros terrenos se pueden plantar olmos , ¹ acacias , ² arces , plátanos , alerces ³ olivos , encinas &c.

XVI. *Arthur Young*, tratando del modo de fomentar los plantíos en Irlanda , dice , que se den premios á los labradores que planten y conserven arboledas ; que sean tratados

¹ Vease el Semanario núm. 28.

² Veanse los nn. 53 , 157 y 168.

³ Vease el Semanario núm. 321.

siempre con distincion los que los ganen, y que se obligue á los reñteros en las escrituras á que planten cada año cierto número de árboles que no baxe de dos por fanega de tierra.

XVII. Las justicias deberian recibir por inventario una noticia de los árboles que hay en su término, y darla firmada á los sucesores, con expresion de los plantíos que en su tiempo hubiesen aumentado en la jurisdiccion.

XVIII. Si fuese posible, parece que deberia ser juez conservador de montes el arbolista mayor del Rey ú otra persona instruida particularmente en este ramo, que no limitase sus facultades á exigir multas, ó sentenciar pleytos, sino que tomase parte activa en la renovacion de los montes, en el aumento de los plantíos y en su conservacion, ¹ adoptando en la parte que convenga el sistéma que se seguia en Venecia. ¹

XIX. Los reglamentos y ordenanzas de montes que hasta ahora se han publicado contienen reglas muy prudentes y juiciosas; pero la experiencia ha enseñado lo poco que se puede esperar de estos codigos, sino los auxilia la opinion pública.

XX. En el sistéma actual no dexarán de ser los ganaderos en general enemigos irreconciliables de los plantíos: la razon es porque en nuestra economia rural no hay ramo mas lucrativo que el de los ganados: los ganaderos son ricos, y los primeros mandantes en los pueblos, y, acostumbrados á que sus ganados se aprovechen de todo el campo, siempre llevarán muy á mal que algun particular cierre su posesion, porque les priva del aprovechamiento de aquel terreno: de aquí es que sus pastores, fiados en el predominio del amo, allanan los cercados impunemente arruinando en pocas horas el trabajo de muchos meses de un labrador aplicado é industrioso; y si no hay medio de hacer respetar los cerramientos, en vano se espera que se hagan plantíos. Semejantes violencias de parte de los ganaderos se repiten y multiplican en todo el reyno, por no haberse acertado tadavia

á establecer una buena policía rural, y por la ignorancia y desidia de los que tienen ganados. Si estos tuviesen prados artificiales, podrían mantener sin perjuicio de nadie muchas cabezas en corto espacio de tierra, y aun en los establos quando fuese menester sin dexarlas tan expuestas á los destrozos de los lobos, á robos, y otros daños. Ellos alegan, para que les dexen en su antigua costumbre, que si no se dexa el pasto libre á sus ganados faltarán las carnes; pero este es un lazo tendido al gobierno: quanto mas árboles haya abundará mas la yerba que crezca á su sombra.

Si por estos medios, ú otros mas sabios y prudentes que meditará el gobierno, no se consigue excitar el espíritu público á que multiplique, conserve y respete los plantíos, no será otra la causa de la ruina de muchas fábricas, de la miseria de algunas provincias, y de la despoblacion de varios pueblos, y particularmente de Madrid, en que dentro de pocos años subirá tanto el precio del combustible que importará mas que el del alimento, y no lo podrá pagar el pueblo; á lo que se seguirá sin duda la emigracion y la despoblacion, y que de aquí á pocos siglos vengan los curiosos á ver las ruinas de la que fué capital de los dos mundos, como hoy van á ver las de las antiguas ciudades de Syria y Egipto.

A tan triste término nos lleva nuestra indolencia sino despertámos del letargo á que nos han conducido los estudios abstractos que han hecho y hacen divagar á tantos millares de hombres en el espacio inmenso de la imaginacion: estudios que aunque se hacen con el fin de saber dirigir al pueblo en lo moral y en lo político, han desterrado y desacreditado aquellos en que se debería dar al mismo pueblo la instruccion necesaria para mejorar su suerte, aumentar su riqueza, emplear sus manos con utilidad, y sacar de su industria las conveniencias y consideracion que solo se buscan hoy en los empleos.

Si escasea el pan, es porque no hay cátedras de agricultura en que se aprenda á sacar de nuestro excelente suelo todos los productos á que nos convida, y en que se enseñe, fomente y extienda el cultivo del maíz, del mijo, del panizo de Daimiel, del trigo negro, de las patatas, &c.

para no fiar nuestro alimento únicamente á la cosecha del trigo.

Si escasean las carnes, es porque no hay cátedras de agricultura en que se enseñe al pueblo á formar prados artificiales en que mantener y cebar en corto terreno mucho ganado, y en que aprenda el cultivo de una gran porcion de plantas que hoy desconoce, y que son la base de la riqueza de otras naciones.

Si falta combustible y maderas, es porque no hay cátedras de agricultura en que desde los mas tiernos años se inspire á la niñez la inclinacion y respeto á los plantíos, y aprenda la juventud á multiplicar los árboles mas acomodados á cada país; medio seguro de conseguir grandes ganancias, y de procurarse una vejez descansada.

Si sobran pretendientes, vagos, pedantes, y maldicientes de quanto ven, materia dispuesta para fomentar alborotos, es porque no hay cátedras de agricultura en que se les enseñase teorica y practicamente esta primera ciencia, y los medios fáciles de mantener á una esposa y familia, de ser unos vasallos pacíficos y laboriosos, de lograr consideracion y respeto en el pueblo, y de evitar la vergonzosa esclavitud á que se abaten tantos sirviendo tal vez á amos locos, fatuos y mas despreciables en lo fisico y lo moral que sus últimos criados.

Si en lugar de escuelas de agricultura, economía rural y política, industria, química, historia natural &c. se aumenta el excesivo número de preceptores de gramática, de teólogos, de jurisconsultos &c. en vano hay que esperar la deseada prosperidad de la monarquía: toda la gramática del Brocense, la teología de los Salmanticenses, y el farrago de los comentadores de las leyes no hará producir á la tierra una fanega de trigo mas, ni mejorará nuestros vinos y aceytes, ni nos proporcionará mejores carnes, ni nos aumentará los plantíos, ni establecerá con acierto una fábrica de paños, de lienzos ó de loza. Si tuvieramos menos y mejores literatos, y mas labradores, menos leguleyos, y mas fabricantes, menos teólogos, y mas trabajadores, se verian admirables efectos en la riqueza del estado y en las costumbres.

Se dice vulgarmente que no se sabe por donde le entra el gorgojo al haba; y es que quando está muy tierna la vaina se introduce en ella un insectillo muy pequeño que depone sus huevecillos sobre la misma almendra, y quedan allí cubiertos hasta que se avivan, y la cria devora el fruto. Aquí hemos observado que quando se hace la cosecha ya estan avivados dichos huevos; pero destruimos los insectos y conservamos las habas, guisantes y lentejas todo el año, sin que se desmejoren nada por el método siguiente.

Inmediatamente que se hace la cosecha de las habas se escaldan en agua hirviendo; para lo qual se ponen en unos cestos ó cenachos de un tejido muy claro de esparto: éstos se meten en el agua hirviendo por dos ó tres veces, teniendo el cuidado de sacarlos al instante, en quanto se bañen las habas: hecho ésto se extienden al sol para que se sequen bien, y se guardan sin peligro del gorgojo.

Lo mas particular es que, si se hace con cuidado esta operacion, no les quita la virtud de germinar, como se puede experimentar en las que acompaño.² Esta noticia no puede dexar de interesar á los que hacen cosecha de habas, y á los que las consumen; pues son un gran recurso para los pobres, y aun para mantener las caballerias, artículo importante en todas ocasiones, y mas en años como el presente.

Lo mismo que con las habas se puede hacer con los guisantes y lentejas; bien que con éstas se usa de otra precaucion que surte los mismos efectos que si se escaldasen ligeramente: recién cogidas las echan en una artesa ó lebrillo, las rocían con un poco de aceyte, las revuelven bien, de manera que á todas les toque alguna cosa muy corta, despues se ponen al rigor del sol por espacio de quatro ó seis dias, y quedan enteramente preservadas del gorgojo.

¹ Extracto de una carta de un hacendado de Porcuna, reyno de Jaen.

² Las habas de que habla se han sembrado en Madrid, y han germinado muy bien.